



Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:
Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

Para leer el texto completo de la licencia, visita:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

ECONOMÍA AZUL EN BOGOTÁ

Cindy Tatiana Alemán

Laura Ladino Herrera

RESUMEN

Basados en la teoría de la economía azul desarrollada por el economista Gunter Pauli, que tiene como objetivo incentivar los emprendimientos, a través de un modelo económico de desarrollo sostenible que les permita explorar y desarrollar la ciencia de vanguardia, marcando la diferencia, generando oportunidades eficientes y científicamente sostenibles a la hora de producir bienes y servicios, de este se desprende el enfoque para analizar los principales factores que influyen en la ciudad de Bogotá, para la aplicación de casos de éxito del modelo económico, mediante el análisis.

Palabras Claves: Desarrollo sostenible, economía azul, emprendimiento, innovación, ambiental.

INTRODUCCIÓN

La problemática ambiental que afecta actualmente al planeta tiene iniciativas con los modelos económicos tradicionales, que hace indispensable hacer una modernización que permita desarrollar modelos económicos sostenibles y no modelos de crecimiento económico,

es decir implementar sinergias positivas para arreglar las relaciones que hacen parte de un sistema, es necesario buscar alternativas que pueda involucrar a todos los sectores y es allí donde la economía azul se convierte en un oportunidad para adaptar la sustentabilidad en los sistemas buscando entretejer oportunidades a fin de beneficiar de forma simultánea a los inversionistas, empresarios y la comunidad.

En este documento se quiere mostrar algunos casos de éxito de economía sustentable en algunas regiones de Colombia y principalmente en la ciudad de Bogotá, dando a conocer su impacto y los beneficios en las comunidades en donde se materializaron.

DESARROLLO

La economía azul se enfoca en que las comunidades aprovechen los recursos que tienen disponibles localmente, para dar valor y producir bienes útiles, sin daño al medio ambiente y creando buenos puestos de trabajo. Se trata de “aprovechar algo que ya estaba ahí pero cuyo valor no se conocía”. Gunter Paulin señala que “si enseñamos a nuestros niños solo lo que conocemos, nunca podrán hacerlo mejor que nosotros”, (Pauli, 2011) sugiriendo que debemos encontrar nuevas formas de crear los fundamentos que permitan a la siguiente generación superar nuestros logros, marcando la diferencia con nuevas formas de explorar y generar oportunidades, aprovechando todo lo que tenemos alrededor y siendo parte del ecosistema. En este sentido Gunter Pauli el principal vocero de este movimiento demuestra que la economía actual está en crisis por el mal manejo que se le ha dado y da a conocer que es necesario dejar de producir y consumir cosas que en realidad no son necesarias y que generan desechos tóxicos para los seres vivos, sin dar solución al gran problema que tenemos al malgastar los residuos que generamos.

Antes de profundizar en la economía azul, es importante que se hable de la economía verde, si bien Gunter Pauli defendió esta ideología por varios años son muy diferentes desde sus cimientos. La economía verde se basa en sustentar que todo lo verde es bueno y amigable con el planeta y por ello debe ser costoso, aquí no se habla de economías de escala puesto que los productos son bastante seleccionados y por ende no puede producirse de manera masiva. Si bien la economía verde brinda un estatus o reconocimiento tanto a quien la usa como a quien la produce no genera un mayor impacto en la sociedad pues no puede llegar a competir de manera directa con los demás productos que se ofrecen en el mercado.

El concepto de economía verde va más allá de la valoración de sostenibilidad de protección de vida para el futuro, pues se desvirtúa la protección del medio ambiente, con métodos que son obsoletos. Se valora el medio ambiente y se desarrollan propuestas para obtener beneficios individuales, generando políticas ambientales para ser incorporadas en la sociedad obligando a que se preserve la vida y conserve el medio ambiente, dando paso a la generación de nuevas ideas para garantizar a las generaciones futuras un concepto de sostenibilidad, el cual no genera mayor impacto en la sociedad porque les da la oportunidad a los seres humanos de cuantificar y calcular su capacidad de pago. Este debe ser un principio como seres humanos para la conservación de la vida y no solo para las generaciones futuras si no porque llevamos miles de años generando destrucción a las fuentes de vida que nos ofrece la tierra y es allí donde surge la idea de una economía azul.

Para comprender mejor el concepto es necesario volver a la definición de economía la cual es una ciencia que estudia la forma en que las naciones pueden optimizar la asignación de sus recursos, con el fin de satisfacer sus necesidades crecientes (Castro, R. Mokate, Karen, 2003),

sin embargo, no es una tarea fácil tal como lo menciona Ricardo Abramovay en su obra Más allá de la economía verde

“Hoy en día, la economía mundial tiene un tamaño cinco veces superior al que tenía hace medio siglo. Este crecimiento, sobre todo en los últimos 30 años, fue correlativo a la impresionante caída de la proporción de pobres en la población mundial. La conclusión a la que se puede llegar con esta contestación es que el camino más corto para enfrentar la pobreza todavía remanente (y que, en actual década volvió a aumentar) consistiría en acelerar el crecimiento económico. Solo que este camino tropieza con los límites ambientales cada vez más estrictos” (Abramovay, R., 2013).

Ahora bien ¿qué tiene que ver la economía azul con Bogotá?, ¿cuál es la relación entre una ciudad capital y este tipo de economía sostenible?, es allí donde se debe llegar, cómo puede Bogotá sacarles provecho a sus recursos, sus habitantes y sus desperdicios para volverse un referente en el país y porque no en América Latina. Son muchos los aspectos a tener en cuenta, la educación, la cultura, la academia, los recursos y la proyección de la ciudad.

Bogotá es la capital de Colombia, una ciudad con más de siete millones de habitantes, una gran diversidad cultural y el epicentro económico más importante del país. Está distribuida en 20 localidades y más de 1900 barrios en toda la sabana. Su mayor riqueza se encuentra en la multiculturalidad pues la ciudad acoge a personas de todas las regiones en búsqueda de empleo, nuevas oportunidades, educación y emprendimientos. Junto con Medellín son las dos ciudades con mayor nivel de ingreso per cápita por hogar (DANE, 2020), lo cual las hace atractivas para la inversión nacional y extranjera y es en este punto donde nos queremos enfocar en cómo puede la llamada economía azul dar mayor valor a la ciudad, adoptando una nueva conciencia y dejando atrás los viejos hábitos, generando nuevas oportunidades y marcando la diferencia.

El enfoque de la economía azul no es algo que se puede adoptar de un día para otro, será un proceso de mejora continua en donde se dé inicio al aprovechamiento de los recursos que se generan dentro de la ciudad y así apuntar a uno de los principios de la economía urbana llamado el de la accesibilidad, es decir, que se pueda “superar la barrera impuesta por el espacio al movimiento de las personas y cosas al intercambio de bienes o servicios e informaciones. Esto significa rápida disponibilidad de factores de producción y bienes intermedios para las empresas sin tener que soportar un tiempo / coste de transporte” (Galletto, V. 2012), lo cual se traduce en mayores ventajas competitivas al aprovechar los recursos que se tienen a la mano

(cerca) para producir bienes en favor de la propia comunidad.

En complemento con lo anterior y tal como lo mencionó el Dr. Jairo Bárcenas Sandoval miembro del Programa de Naciones Unidas para el desarrollo en su conferencia “El desarrollo sostenible en el marco de la agenda 2030, No dejar a nadie atrás” dentro del II Congreso COFACES 2020 organizado por la Universidad Católica de Colombia, hablar de economía sostenible se debe hacer desde la persona, es decir, tener conciencia que las acciones individuales van a transformar las acciones globales y así es cómo se logra el verdadero cambio.

Colombia es un país extremadamente rico en recursos sin embargo según lo comentaba el Dr. Bárcenas, 13.455.000 personas en su territorio están en situación de pobreza y de ellas 3.700.000 en pobreza multidimensional y es por ellos que se necesitan hacer transformaciones importantes en búsqueda de un desarrollo con un sello de sustentabilidad, el cual se define según el programa de Naciones Unidas para el desarrollo como “ la capacidad de una sociedad para cubrir las necesidades básicas de las personas sin perjudicar el ecosistema ni ocasionar daños en el medio ambiente. De este modo, su principal objetivo es perpetuar al ser humano

como especie satisfaciendo sus necesidades presentes y futuras, mediante el uso responsable de los recursos naturales.” (PNUD, 2019)

Uno de los proyectos sustentables más importantes de la economía azul está relacionado con el café, en una entrevista que realizó la revista Dinero a Gunter Pauli él señaló que para elaborar una taza de café se aprovecha sólo el 0,2% de la cereza y que el resto se desecha. Conocedores del tema le prestaron atención a esta relación y buscaron la manera de dar uso al otro 99,8% de cereza, logrando desarrollar varios productos que sirven a la industria textil o para empaques. La idea es salir de lo convencional y pensar de manera diferente, no porque la cereza del café se haya empleado por mucho tiempo para su consumo, significa que no tenga otras utilidades en otras industrias, sin embargo, salir de esa zona de confort y de conocimiento actual de los productos que se tiene no siempre es tan fácil y más en países como Colombia en donde el apoyo para los nuevos emprendimientos no es tan asequible.

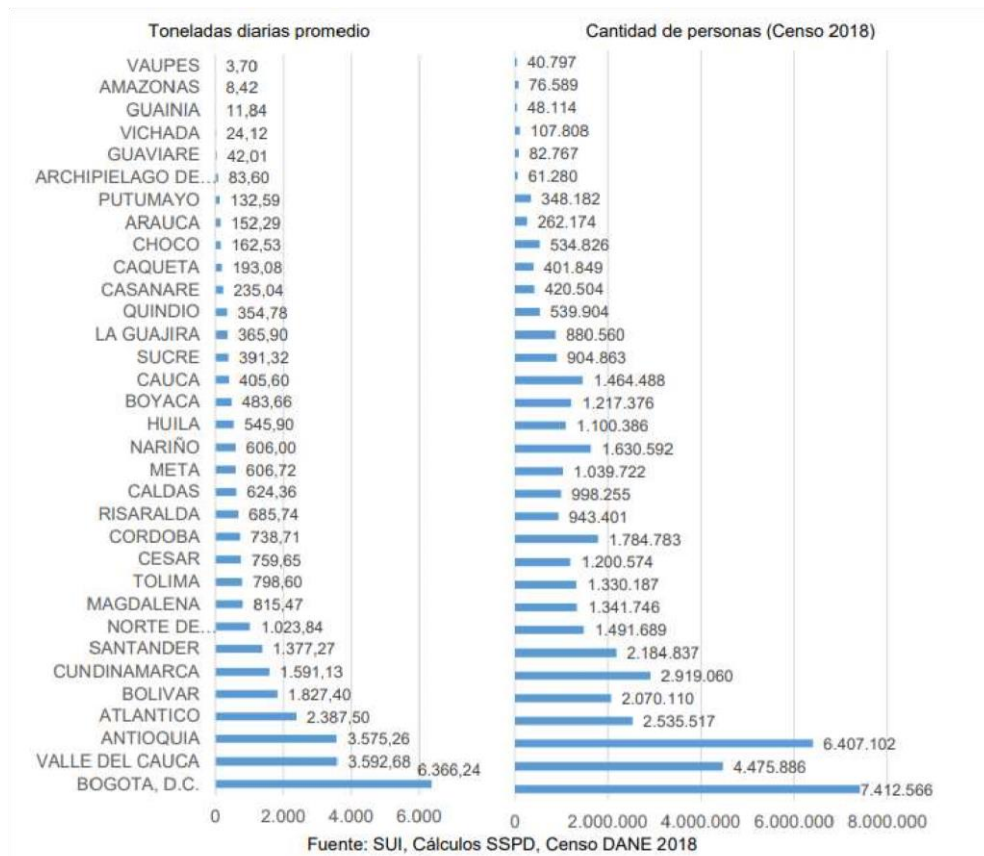
“Otra gran innovación fue Las Gaviotas, que benefició la regeneración de la selva en el año de 1984, el autor de este proyecto fue la colombiana Paola Lugari, su innovación está basada en 8.000 hectáreas de herbazales yermos que había sufrido 450 años de agricultura de tala y quema. Paola Lugari transformó Las Gaviotas, una hacienda del Vichada (Colombia), en una rica y verde selva. Puesta en marcha en 1984, esta iniciativa prosperó gracias a la simbiosis entre el pino macho y hongos micorrizales. Las Gaviotas, es un oasis de paz, repleto de una exuberante biodiversidad que incluye más de 250 especies de flora tropical, el 90% de origen amazónico. Agua, resinas y biocombustible constituyen al flujo de dinero. La población se beneficia del ejercicio regular (el transporte en bicicleta) y todo el mundo dispone de agua potable gratis. El desarrollo de Las Gaviotas ha influido positivamente sobre la vivienda, la sanidad, la provisión de energía, la ocupación y la seguridad alimentaria. Así mismo se ha incrementado el capital social. Según las últimas cifras, Las Gaviotas ocupa a unas 2.000 personas en empleos directos o indirectos. Si este mismo enfoque fuera aplicado a seis millones de hectáreas de terreno similares en Colombia, potencialmente se superaría el millón de puestos de trabajo. Y si se aplicara a 80 millones de hectáreas en consideración en Venezuela, Brasil y Perú, podría generar 15 millones de puestos de trabajo, y además absorberá una cantidad de CO₂ equivalente a las emisiones anuales de todo Japón. (Gunter Paulin, La Economía Azul 2011)”.

Los dos ejemplos anteriores tanto del café como el de Las Gaviotas nos demuestran que con un enfoque diferente, conocimientos del sector y claramente una buena inversión se

pueden lograr grandes cambios que ayuden al fortalecimiento de la economía y de la sociedad, sin embargo cuando hablamos de aplicarlo en Bogotá lo primero que se piensa es en dos grandes impedimentos uno es la corrupción y el otro la falta de educación, este primero surge como consecuencia de la codicia humana generalmente protagonizada por personas que tienen bastantes medios económicos y mejores niveles educativos a quienes poco les importa los perjuicios que genera su comportamiento desvalorado a la comunidad (Lombana, J.A., 2014).

El impacto de la corrupción es tan alto que no permite el crecimiento general de la ciudad y es tan cotidiano que lamentablemente se termina aceptando como algo normal en el día a día, no obstante los bogotanos deben buscar formas para superar estas barreras, deben establecer mecanismos sociales, económicos y democráticos que permitan el crecimiento y el desarrollo a las pequeñas y medianas empresas que son quienes pueden empezar a transformar la situación generando empleos y así un mejor nivel de vida en cada comunidad.

Una de las muchas de las formas que se puede lograr este cambio en la ciudad de Bogotá teniendo en cuenta el enfoque de la economía azul es con el aprovechamiento de los excedentes o desperdicios de muchas industrias, con el fin de convertirlos en materia prima para fabricar otros productos y crear un nuevo flujo de caja y una dinámica de empleos sostenibles protegiendo el medio ambiente. Conforme a la información brindada en el Informe Nacional 2018 - Disposición Final de Residuos Sólidos, la ciudad de Bogotá produce diariamente 6.366 toneladas de desperdicios para un total de 7.412.566 habitantes, como se puede observar en la Gráfica 1.



Gráfica No. 1 - Toneladas diarias promedio presentadas al servicio público de aseo por departamento y para el Distrito Capital VS Cantidad de personas en cada departamento

(Informe Nacional 2018 - Disposición Final de Residuos Sólidos, 2019)

Es posible apreciar que la mayor parte de la distribución departamental de los residuos dispuestos del país (51,41%) se concentra en el Distrito Capital y 3 departamentos; Bogotá, D.C. (6.366,24 Ton/día, 20,55%), Valle del Cauca (3.592.68 Ton/día, 11,60%), Antioquia (3.575,26 Ton/día, 11,54%) y Atlántico (2.387,50 Ton/día 7,71%). De acuerdo con la tendencia expuesta para la vigencia 2017 en el Informe de Disposición Final 2017, se aprecia que estos 3 departamentos y el Distrito Capital presentaban también la mayor concentración de residuos dispuestos. En consecuencia, se infiere que aquellos sitios de disposición final que atienden estas zonas del país presentan una mayor presión. Así mismo, se evidencia que estos departamentos presentan la mayor densidad de población de acuerdo con el último censo

realizado por el DANE con excepción del departamento del Atlántico, el cual posee menor cantidad de personas que el departamento de Cundinamarca, pero los residuos dispuestos por el Atlántico son mayores en comparación con los de Cundinamarca. (Superservicios, 2019).

Si tenemos en cuenta estos datos hay un gran potencial aprovechable. Claramente ya existen organizaciones que realizan algún tipo de tratamiento de estos residuos las cuales incentivan la economía circular de los materiales a partir del entendimiento de la cadena de valor, las limitantes y las oportunidades de cada material para su uso y reintroducción en la cadena de valor, sin embargo se debe invertir aún más tiempo y recursos en el estudio del manejo de estos elementos para poder lograr un mayor potencial del proceso de reciclaje buscando beneficios sustentables.

En la ciudad de Bogotá encontramos varios proyectos que se han desarrollado como los son:

AULA AMBIENTAL SORATAMA: está ubicada en la localidad de Usaquén en barrio Soratama, el predio pertenece a un área de reserva forestal protectora del bosque oriental de Bogotá y que son administradas por la secretaria distrital de ambiente, durante 40 años fue una cantera explotada para la mayoría de las obras de construcción de Bogotá y que hoy se ha convertido en un espacio natural donde el aprendizaje de recuperación y restauración ambiental permite conocer la fauna (animal) y flora (plantas) nativas e identifica los impactos ambientales que produce la actividad de extracción minera, permitiendo dar a la comunicada conocimiento a través de sus capacitaciones y genera conciencia sobre la importancia de los cerros orientales que son el pulmón de la ciudad, este espacio fue una donación de CEMEX en Colombia con el fin de generar una recuperación y rehabilitación ambiental de la mina, lo

cual permite fortalecer el ecosistema hídrico del parque que provee servicio de agua potable a los habitantes de Bogotá y sus alrededores.

HUMEDAL LA VACA: El Parque Ecológico Distrital de Humedal La Vaca es un ecosistema intermedio entre lo acuático y lo terrestre, cuenta con porciones húmedas, semihúmedas y secas. Ubicado en la localidad de Kennedy, se divide en dos sectores independientes (norte y sur). A principios del siglo XX el Humedal La Vaca se caracterizaba por ser uno de los más grandes de la ciudad asimismo, conforma la denominada Laguna del Tintal perteneció al sistema hidrológico de los ríos Fucha y Tunjuelo, conjuntamente con sus vecinos los humedales de Tibanica, Techo y El Burro, Actualmente, este es uno de los humedales con mayor empoderamiento de la comunidad, la cual ha recuperado el ecosistema del sector norte gracias a su trabajo, empeño y articulación junto con la Empresa de Acueducto y Alcantarillado (EAB-ESP), Alcaldía Local de Kennedy, entre otras entidades. Las actividades realizadas en torno al humedal buscarán la integración y participación de la comunidad, quienes serán los primeros beneficiarios con fines domésticos, agrícolas o industriales, así como desarrollar y participar de actividades de recreación y turismo.

Entre otros grandes proyectos que se han realizado en Bogotá como Aula Entre Nubes que tiene como objetivo la preservación y restauración de flora y fauna, TransmiClabe proyecto que facilita la accesibilidad y minimiza la congestión vehicular y muchas más que hacen parte de la economía en desarrollo que permite generar equilibrio.

Para concluir podemos decir que la ciudad de Bogotá cuenta con los profesionales, los insumos y los mecanismos de inversión para poder lograr un giro en su economía, implementando estrategias que permitan aprovechar los recursos que se tienen disponibles, el

reto se encuentra en incentivar de mayor manera que los nuevos profesionales sean mucho más arriesgados y disruptivos en búsqueda de creer en sus nuevos planes y sobre todo buscar la manera de materializarlos para así construir una economía sustentable que sirva de base e impulso para las nuevas generaciones.

En cuanto a lo que se abordó, es posible indicar que el desarrollo económico debe tener una mayor participación en la ciudad de Bogotá, porque promueve la sostenibilidad y lleva a que los ciudadanos puedan generar y aplicar tecnologías innovadoras medioambientales, eliminando la propagación de la pobreza, la polución y las enfermedades, generando conciencia a las nuevas generaciones con el fin de que todos puedan tener acceso a la salud, el bienestar, educación y trabajos dignos.

REFERENCIAS

DANE, (2020). Actualización de las líneas de pobreza monetaria. Presentación pobreza monetaria actualización metodológica 2019, 28.

Galletto, V. (2012). Economía urbana. Antoni Bosch editor. <https://elibro-net.ucatolica.basesdedatosezproxy.com/es/lc/ucatolica/titulos/60086>

PNUD, (2019). Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente:

Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI. Informe sobre Desarrollo

Humano 2019, http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf

Abramovay, R. (2013). Más allá de la economía verde. Temas Grupo Editorial. <https://elibronet.ucatolica.basesdedatosezproxy.com/es/lc/ucatomica/titulos/116708>, 30.

Gunter Pauli, La Economía Azul, 10 años, 100 innovaciones, 100 millones de empleos, un informe para el club de Roma, Traducción de Ambrosio García Leal, 2011, Tusquets Editores S.A, Fecha de Edición 2011, Lugar de edición Barcelona España, 288-289.

Michael Jacobs, La Economía Verde, Medio ambiente, desarrollo sostenible, y la política del futuro. / Barcelona: ICARIA: FUHEM, D.L. 41.115 Fecha de Edición: 1991.

Cámara de comercio de Bogotá, (2017), Bogotá. Ciudad de oportunidades para los negocios

—

Balance y perspectivas de la economía bogotana 2018-2019.

[https://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/22551/Balance%20y%20pe rspectivas%20de%20la%20Econom%c3%ada%20Bogotana%202018-2019.pdf?sequence=3&isAllowed=y](https://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/22551/Balance%20y%20pe%20rspectivas%20de%20la%20Econom%c3%ada%20Bogotana%202018-2019.pdf?sequence=3&isAllowed=y)

Lombana Villalba, J. A. (2014). Corrupción, cohecho y tráfico de influencias en España y

Colombia. Editorial Universidad del Rosario. <https://elibronet.ucatolica.basesdedatosezproxy.com/es/lc/ucatomica/titulos/69649>, 39.

Castro, R. Mokate, Karen, (2003), Evaluación económica y social de proyectos de inversión.

Ediciones Uniandes Facultad de Economía, 2.

Superintendencia de Servicios públicos domiciliarios, Informe de Disposición Final de

Residuos Sólidos 2018, 21-23.

Secretaría Distrital Ambiental, Web Niños, Mapa ambiente Bogotá, Aula ambiental Soratama.

<http://www.ambientebogota.gov.co/web/web-ninos/aula-ambiental-soratama>

Secretaría Distrital Ambiental, Humedal la Vaca

<http://humedalesdebogota.ambientebogota.gov.co/inicio/humedal-la-vaca/>